

¿AUTO CONTROL O FRUTO DEL ESPÍRITU SANTO



2 PEDRO 1:6

**“Al
Conocimiento
Dominio
propio;
al Dominio
propio,
paciencia;
a la
paciencia,
piedad”.**

Me da tanta satisfacción cuando veo como Dios va colocándonos en situaciones determinadas, para que en su Palabra se cumpla en nuestras vidas y podamos experimentar esa sucesión de “añadiduras” de las que hemos estamos hablando y podamos madurar hasta parecernos a Él.

La situación particular de la que quiero hablar en este momento esta relacionada, claro está, con nuestro tema: EL DOMINIO PROPIO O TEMPLANZA.

Nuestra hija Becky, hace unos días, descubrió una

dieta llamada “Crash” o “dieta de Choque” y dijo que quería hacerla, poco a poco nos fuimos anexando para hacerla en familia; algunos estaban muy convencidos y motivados, pero reconozco que a otros nos hacía falta tener algo extra, es decir, tener dominio propio. Y es que de eso se trata casi toda nuestra vida, la de controlarnos a nosotros mismos; tener la capacidad de controlar nuestros cuerpos, nuestros pensamientos, nuestras emociones y también nuestros actos. Pero esta capacidad, la gran mayoría de veces no viene de



nacimiento y nos toca pedir en oración al Espíritu Santo que nos de este fruto.

Dijimos en la clase anterior que el dominio propio viene de una palabra griega "Enkrateia" que significa tener poder o señorío sobre las cosas o sobre uno mismo; transmite la idea de uno que tiene el dominio de sí mismo de forma habitual y que sabe gobernar el yo. Dueño de sí mismo. Es alguien que tiene fuerza de voluntad; que sabe manejar su carácter cuando se enfrenta al manejo de ciertas situaciones.

DOMINIO PROPIO NATURAL O AUTO CONTROL.

¿Puede alguno nacer con el dominio propio o auto control? Como alguien dijo "El autocontrol no nace, se hace". Todos los niños nacen con virtudes que necesitan ser reforzadas por los padres, familiares y por el entorno.

Pocos bebés o niños hacen caso a la primera de dejar de llorar o dejar de hacer algo que les gusta, como dejar de jugar para irse a la casa;

es allí donde nosotros como padres tenemos que instruir hasta lograr que los niños se auto controlen por sí mismos. Nos podemos preguntar, ¿Somos modelos a nuestros hijos de auto control?

En la actualidad el auto control casi ni existe. Vemos a diario una juventud que se ve muy motivada a dar riendas sueltas a sus pasiones diversas. Sé que este tema es muy espinoso y polémico; los medios de comunicación, a través de ellos, incentivan los comportamientos rebeldes, los desbordes emocionales, el lenguaje irrespetuoso. Prueba de ello es la autoridad que hoy día han perdido los padres, docentes y líderes en general con respecto a la juventud; los mismos hijos se enfrentan a sus padres, los cuales llegan muchas veces a tenerle miedo a sus propios hijos.

La Biblia dice en Proverbios 25:28 "Como ciudad derribada y sin muro es el hombre cuyo espíritu no tiene rienda".

El dominio propio es la

capacidad de poder controlarse en todos los aspectos de su vida, aún cuando la naturaleza pida que sus deseos y apetitos se les de rienda suelta, esta persona es capaz de auto controlarse.

El dominio propio no nace, se construye a través de buenos hábitos, que poco a poco se vuelven muy importantes y previenen a la persona de cometer errores que lamentaría toda su vida. Constituye un entrenamiento personal en lo que conviene, rechazando lo que daña la propia vida, la moral, la fe, los valores. El dominio propio es elección de lo mejor para la vida, que no daña a la persona y a los demás.

DOMINIO PROPIO ESPIRITUAL.

Cuando hablamos de Dominio propio para los cristianos es más que auto control, va más allá de controlar nuestro temperamento; es un fruto del Espíritu Santo.

Para un cristiano, el dominio propio se trata de resistir la tentación de quebrantar la ley de Dios (incluyendo perder los estribos) y reaccionar

ante otros demostrando el fruto del Espíritu Santo en nuestros pensamientos, emociones y acciones. Toda acción comienza en la mente y, por lo tanto, tener dominio propio implica tener control absoluto de nosotros mismos, **2 Corintios 10:5 "llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo"**.

Nuestra naturaleza humana siempre nos dirá que el pecado es "natural". Pablo describe esta tendencia en **Romanos 7:23, como "otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros"**.

Debemos recordar que lo "natural" es parte de este mundo que está gobernado por Satanás el diablo. **2 Corintios 4:3-4. "Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto 4 en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la**

luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios". Y, como cristianos, reconocemos que el dominio propio incluye abstenernos del mal de este mundo.

La instrucción de Dios es clara: **1 Juan 2:15-17. "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre"**.

¿Qué es el dominio propio entonces? Es el esfuerzo continuo de resistir la tentación de volver a lo que el mundo ofrece cuando Dios ya nos ha mostrado su camino espiritual. Es demostrar el fruto del Espíritu en lugar de cometer las obras de la carne. **Gálatas 5:19-23. "19 Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación,**

inmundicia, lascivia, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, 21 envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. 22 Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23 mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley".

¿POR QUÉ QUIERE DIOS QUE TENGAMOS DOMINIO PROPIO?

La razón por la cual Dios quiere que crezcamos en dominio propio tiene que ver con el resto del fruto del Espíritu descrito en Gálatas 5:22-23.

Estamos en una batalla y el enemigo siempre tratará de que demos rienda suelta a todo aquello que queramos. Ésta es la idea que Satanás tiene del mundo, como vemos en **Juan 8:44: "Vosotros sois**

de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira" (1 Juan 2:16; Juan 8:44).

Por otro lado, la idea que Dios tiene del mundo, incluye que todos demuestren el fruto del Espíritu Santo.

¿Cómo encaja el dominio propio? En todos los aspectos del fruto:

Necesitamos dominio propio para demostrar amor verdadero en vez de deseo o dejarse llevar por una pasión irracional; para amar a los demás no como el mundo ama, sino como Cristo amó: **Efesios 5:2, énfasis añadido "Andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante".**

Necesitamos dominio propio para tener gozo en medio de las

dificultades de la vida. **1 Pedro 1:8. "(Jesucristo) A quien amáis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso".**

Necesitamos dominio propio para llevarnos bien con los demás y buscar la paz en lugar de ser conflictivos. **Mateo 5:9 "Bienaventurados los pacificadores".**

Necesitamos dominio propio para soportar a los demás con paciencia en lugar de criticarlos —no es fácil ser. **1 Tesalonicenses 5:14 "pacientes para con todos".**

Necesitamos dominio propio para no sólo buscar automáticamente nuestro bienestar, sino ser benignos y también buscar el bienestar de los demás **Filipenses 2:4. "No mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.**

Necesitamos dominio propio para hacer lo bueno y escoger entrar por la puerta angosta que lleva a la vida en lugar de la puerta ancha

que lleva a la destrucción **Mateo 7:13-14. "Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; 14 porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan.**

Necesitamos dominio propio para permanecer fieles y no dejar que los burladores debiliten nuestra fe con sus mofas. **2 Pedro 3:3-4. 3 sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, 4 y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.**

Necesitamos dominio propio para ser siervos mansos del Señor y mostrar compasión y misericordia con amor verdadero como Dios lo

hace con nosotros. demostrar dominio propio.

2 Timoteo 2:24.
"Porque el siervo del Señor no debe ser contencioso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido;"

AUTO EVALUACIÓN DE DOMINIO PROPIO,

Hazte en este momento una auto-evaluación:

¿He perdido el control de alguna emoción peligrosa o un pecado destructivo? ¿Cómo se manifiesta en mi vida?

¿Por qué me cuesta tanto abstenerme de lo que sé que no es bueno para mí?

¿Me describirían los demás como tranquilo y sosegado, o como errático y descontrolado? ¿Por qué?

¿Es mi primera reacción ante algo el fruto del Espíritu o pierdo el control? ¿Por qué?

¿Cómo demostramos más dominio propio?

Ya sabemos por qué es tan importante

Pero ¿qué podemos hacer para cambiar y crecer en este fruto del Espíritu?

Lleve un registro de las experiencias relevantes que le ocurrieron en la semana y cuáles fueron sus reacciones —si demostró el fruto del Espíritu con dominio propio o perdió el control con alguna obra de la carne. Analice las causas y los pensamientos que lo llevaron a tener esa reacción.

Tenga preparado una frase u oración para ayudarle a mantener el control y demostrar el fruto del Espíritu en lugar de reaccionar "naturalmente" cuando una situación difícil se presente. (Si alguien lo molesta en trabajo, por ejemplo, dígame a sí mismo "Dios quiere que me controle" antes de perder el control e insultarlo.)

Pídale a Dios diariamente que le dé más de su Espíritu, incluyendo el dominio propio necesario para demostrar su fruto y resistir a la tentación.

Mientras más busquemos a Dios (fuente del Espíritu Santo) a través de la oración, estudio de la Biblia, meditación y ayuno, más dominio propio tendremos para demostrar el fruto del Espíritu.

Propóngase aumentar el esfuerzo y el tiempo que dedica a estas herramientas espirituales.

El fruto del Espíritu Santo es la forma en que el carácter y el evangelio de Cristo se manifiestan en los pensamientos, emociones y acciones de un cristiano.

Nuestra tarea es anunciar el Reino de Dios y su justicia a través de nuestro comportamiento.

Que Dios nos ayude a desarrollar y vivir según el fruto de su Espíritu.

¡¡SEÑOR DÁNOS LA VIRTUD DEL DOMINIO PROPIO!!

TEMPLANZA